Confiar en escuelas llenas de posibilidades

escrito por Isabel Bixquert | 22 de julio de 2025



Garantía de bienestar

La confianza que generan los contextos educativos e instituciones públicas en las personas puede determinar el **bienestar** de las mismas. Este bienestar, en consecuencia, permite aumentar la confianza hacia los proyectos educativos y sociales que se van implementando en dichos espacios. **Estos datos** son muy positivos, ya que promueven la confianza generalizada, la cual fomenta vínculos sociales entre personas conocidas y no conocidas para emprender proyectos comunes de participación colectiva, enfocados a la construcción de un mundo más bello, seguro y justo.

En este sentido, las personas que vuelcan su confianza, sus **ilusiones** y aspiraciones en contextos institucionalizados, como pueden ser las escuelas, crean el sentimiento de **pertenencia** y a la vez el de autodeterminación. Estos factores propician que las **relaciones de apoyo y de amistad** se fortalezcan y se desarrollen acciones basadas en la resiliencia para afrontar las adversidades. Por consiguiente, se reducen los riesgos de depresión, ansiedad y problemas de salud mental.

En esta línea, el modelo escolar de **Comunidades de Aprendizaje** garantiza que las interacciones sociales de calidad y el aprendizaje de alto nivel conformen el eje vertebrador del proyecto educativo del centro. La verdadera democratización del conocimiento se sustenta a través de las **actuaciones educativas de éxito**, de las cuales toda la comunidad educativa es partícipe de manera activa e inclusiva. Alumnado, docentes, familiares, voluntariado y otros agentes implicados en el contexto escolar son protagonistas, por su agencia humana, de la transformación social e intelectual que los **mejores avances científicos** ponen al alcance de todas y todos sin exclusión.

La confianza y el bienestar que se generan con experiencias reales de **diálogo igualitario**, **inteligencia cultural**, **transformación**, **dimensión instrumental**, **creación de sentido**, **solidaridad** e **igualdad de diferencias** permiten la creación de **espacios seguros** libres de violencia y de coacciones de poder, requisito indispensable para evolucionar y contribuir con la justicia social y el desarrollo cognitivo. Así se impulsa la igualdad de resultados y, por ende, la equidad educativa. En este contexto, la confianza y el bienestar de las personas que forman parte de las comunidades de aprendizaje se retroalimentan en la verdad, en la belleza y en la solidez de las teorías y acciones que las sostienen, en el marco del aprendizaje dialógico. Gracias a este aprendizaje, el día a día en la escuela y fuera de ella tiene sentido, motivación y entusiasmo, porque los grandes valores, sentimientos y conocimientos sociológicos, científicos y artísticos universales que brinda dibujan el horizonte de la calidad humana.

> *«Si las escuelas de una sociedad democrática no existen para el apoyo y la extensión de la democracia, y no trabajan para ello, entonces son o bien socialmente*

inútiles, o socialmente peligrosas» (cita de James Mursell en el libro Escuelas Democráticas, pág. 45)

[Imagen de febrian eka saputra en Pixabay]